

## La Liga de las Cooperativas, una experiencia solidaria \*

Emilio Sidán\*\*

Es necesario hacer una breve introducción al tema de la “Liga de las Cooperativas” para que no quede la idea de que ésta nació por generación espontánea de unir cooperativas.

Tendríamos que retroceder un poco en el tiempo para ver cómo llegamos nosotros a la “Liga de las Cooperativas” y cómo cada vez que se ahonda la crisis en la actividad azucarera hemos ido encontrando salidas, que si bien es cierto no son soluciones definitivas, han ido ayudando a que podamos continuar en la actividad, especialmente los pequeños y medianos productores.

Cuando en el año 1966 se cerraron ingenios azucareros en Tucumán, con un gobierno militar, se constituyeron la mayoría de las cooperativas de productores cañeros.

Un año antes había nacido la cooperativa “Santa Rosa” que es la de mayor volumen de caña y de socios que integra la “Liga”.

Aparecíamos por necesidad, porque al cerrarse los ingenios azucareros y al expropiarse los cupos a los pequeños productores, éstos quedaban indefensos y una salida era el organizarnos en cooperativas. Así fuimos andando en el tiempo. Hubo que entablar una lucha contra el individualismo, pues si bien aparentemente lo habíamos dejado atrás al constituir las cooperativas, en la práctica no era así. Cada una de las entidades, tanto las de comercialización como las de trabajo, comenzaron a vivir para adentro sin tener contacto entre ellas, sin pensar en unirse para defenderse mejor. Sería una nueva situación de crisis, en el año 1984, que se profundizó en la zona de Monteros con la quiebra del ingenio Ñuñorco (venía tambaleando desde 1979) la que generaría la necesidad de unimos. Cuatro cooperativas habíamos vendido caña en el ingenio Ñuñorco con la garantía del ingenio Florida, cada una por su cuenta. En el trámite de las gestiones del cobro -que cada una realizaba por sí- nos encontrábamos en el mismo horario y debíamos esperar que una terminara sus negociaciones para entrar la otra. Así fue que cambiando impresiones con la gente de la cooperativa Campo de Herrera -en este caso el señor Adrián Vázquez- le dije: ¿por qué nosotros desperdigamos el esfuerzo?, ¿por qué no nos juntamos por lo menos para gestionar juntos la cobranza?, ¿no lograríamos así más fuerza? Eso nos llevó a que esas cuatro cooperativas dieran nacimiento a un proyecto. No en forma espontánea sino por la necesidad de juntarse. Al mismo tiempo que se iban haciendo las gestiones de cobro fue creciendo la idea de la comercialización y en el año 1985 se habían incorporado otras cooperativas ya también a la comercialización. Comenzamos a comercializar, sin haber nacido legalmente la cooperativa, sin siquiera tener idea clara que teníamos que hacer un organismo de segundo grado.

---

(\*) Conferencia realizada en banco Credicoop Coop. Ltda. filial Tucumán el 5/5/88

(\*\*) Agricultor cañero. Dirigente gremial agrario y cooperativista. Presidente de la Liga de Cooperativas Cañeras de Tucumán. Presidente de la Cooperativa de Cañeros Santa Rosa Ltda. Director del Ingenio Ñuñorco. Integrante de la mesa de Ordenamiento Azucarero. Vicepresidente de la Unión Cañeros Independientes de Tucumán.

Si bien es cierto que en este primer momento no todos habían entendido que teníamos que operar en la comercialización de toda la caña en forma conjunta empezamos a desarrollar la idea, ya estábamos en camino. En ese año 1985 había ingenios que estaban en cesación de pagos, algunos habían sido vaciados, otros estaban en convocatoria de acreedores, se empezó a ver la falta de garantías que había en los ingenios tucumanos; entonces se trajo la idea de la maquila <sup>(1)</sup>. La maquila, cuyo ideólogo fue Ricardo Entrena <sup>(2)</sup> que hoy está como Subsecretario de Desarrollo Regional e Interventor en la Dirección de Azúcar, la trajo Poliche a Tucumán, no supo plantearla bien y fue muy resistida por las organizaciones gremiales. Entonces ya nosotros comenzamos a caminar juntos con ocho cooperativas, y a pesar de que las organizaciones gremiales le decían no a la maquila, fue la Liga de las Cooperativas la que vio que era la única forma de asegurar en parte el cobro de su materia prima puesto que no había financiación bancaria suficiente y que con los ingenios no teníamos ninguna seguridad de cobro. La Liga de las Cooperativas se decidió por la maquila aunque en ese momento parecía una aventura. Creemos que se decidió bien, lo que pasa es que en el año 1985 el azúcar comenzó a ser comercializada por la Dirección de Azúcar y todos en Tucumán saben el descalabro

que fue eso, todavía hay cañeros que no han percibido nada por el azúcar entregada en la zafra de 1985. En estas circunstancias nosotros decidimos la constitución de la Liga, formalizar la organización. A esto se incorporó mucha gente que comprendía la necesidad de que había que dejar el individualismo y evitar el aislamiento y entrar en cosas mucho mayores.

## **Ñuñorco.**

### **Movilización por la fuente de trabajo y producción.**

Mientras se estaba desarrollando estos momentos decisivos en la vida de los productores, todo un pueblo - incluido el sector laboral del ingenio Ñuñorco - llevó a cabo una movilización durante días y días llevando gran cantidad de gente a las concentraciones de la Plaza Independencia de San Miguel de Tucumán. Fueron estas ocho cooperativas, que junto con el pueblo de Monteros, junto con los trabajadores de Monteros empujaron y obligaron al gobierno a la constitución de Ñuñorco SAPEM\*. Esto no fue obra del gobierno, aunque algunos políticos se hayan querido convertir en los padres de la criatura, sino que fue obra de todo un pueblo y esas ocho cooperativas aseguraban la materia prima suficiente para que Ñuñorco tuviera una zafra normal.

De ninguna manera nosotros estábamos convencidos que lo que hacíamos y lográbamos eran las soluciones definitivas para el campesinado cañero. Sabíamos sí, que era un paso en ese sentido, necesitábamos que la fuente de trabajo y la fuente de producción siguieran funcionando. Eso nos llevó a participar en esta sociedad que se armó con el 60% de aporte de capital del Estado provincial, el 38% por parte de las cooperativas y el 2% del sector laboral.

De todas maneras parecía una empresa imposible, con los nefastos antecedentes que tenía se hacía difícil pensar que el Ñuñorco tenía solución, el año anterior había sido realmente dramático en Monteros cuando lo explotaban los Madera ya que no ocurrieron hechos desgraciados por casualidad. Los productores estuvieron a punto de intentar hacer justicia por sus propias manos y cobrarse en forma directa los azúcares que los Madera les debían.

---

*(1) Es el sistema por el cual el productor deja una parte del producto elaborado para la fábrica que lo procesa; en el caso del azúcar el 42,4% se retiene la fábrica y el 57,6% para el productor.*

*(2) Subsecretario de Desarrollo Regional e Interventor en la Dirección Nacional de Azúcar.*

*(\*) Sociedad Anónima Participación Estado Mayoritario.*

En este marco comenzamos las actividades en Ñuñorco SAPEM prácticamente sin nada de capital.

Del millón y medio de australes que tenía que aportar la Provincia en principio puso quinientos mil, así fue integrando poco a poco el capital. Entramos en una fábrica -tal vez como un acto de audacia- que estaba totalmente desmantelada, sin experiencia en el manejo de ingenios, sin conocimientos técnicos.

Nos habíamos introducido en esa sociedad y si bien es cierto que no teníamos experiencia y nos faltaba dinero, nos sobraban deseos de que eso saliera adelante. En una verdadera conjunción de intereses trabajamos codo a codo con el asesor laboral, ellos defendían su fuente de trabajo, nosotros nuestra fuente de producción. Teníamos la honestidad suficiente y la dedicación necesaria como para que esta experiencia funcionara.

La opinión de los demás industriales era que posiblemente el proyecto iba a fracasar porque el cuello de botella pasaba por la comercialización de los azúcares, en lo que tampoco nosotros teníamos experiencia. Así y todo fue una de las pocas fábricas que en el año 1986 declaró utilidades en Tucumán. También logramos utilidades en 1987.

Esto no significa que nos creamos que todo lo hemos hecho demasiado bien. Sabíamos que nos incorporábamos a una empresa sin pasivo y nuestro mérito fue una sana administración y el uso del sentido común.

## **A modo de balance**

En general entendemos que este proyecto tiene mucho de positivo pero también está cargado de algunas cosas negativas como fue, en este caso, la participación oficial. En el lapso entre dos zafra hubo cinco Presidentes en la empresa (tanto el presidente como el vicepresidente los designa el estado provincial) y todos saben lo difícil de una gestión en cualquier organización cuando no hay continuidad en los niveles de conducción. Tampoco quedó a salvo esta experiencia de las internas políticas, tanto del partido gobernante como sindicales (esto en el sindicato obrero, no así en el de los empleados). Hemos tenido que sortear todo eso para ir consolidando esta empresa. Actualmente en Ñuñorco SAPEM se ha superado a nivel de directorio el problema de las divisiones políticas.

Esta crisis en la que entró Ñuñorco en la época de los Matera, a nuestro juicio, se va a repetir en varios ingenios de la región. Hubo otras fábricas que ya debieron ser administradas por cañeros, tenemos el caso de San Pablo, tenemos el caso de Florida, y en esta crisis están varios al caer. Existen seis o siete en Tucumán con problemas muy serios. Hay algunos que ya no tienen, desde el mes de diciembre, azúcares para vender; lo que significa que aunque el precio del azúcar se recomponga, no van a disponer de los dineros suficientes para realizar zafra normal. Es aquí donde se destaca lo que ha hecho la Liga, el hecho de que once cooperativas hayan arrendado un ingenio, hayan organizado la comercialización de azúcares y que ya lo estemos haciendo por segundo año consecutivo.

De ninguna manera esto nos hace sentir seguros totalmente. El arriendo del Ñuñorco termina a fin de año, el Juez de la quiebra ha nombrado un perito tasador y éste ha calculado el valor del ingenio en 22 millones de kilos de azúcar. Si tomamos nada más que a cinco australes el kilo cuando se llame a licitación, estamos en un precio de ciento diez millones de australes. Es seguro que no va a haber ningún postulante, primero por-

que no lo vale; segundo por los inconvenientes que está pasando la actividad azucarera; tercero por la astronómica tasa de interés que existe en el país. Suponemos que se declarará desierta la licitación y habrá una segunda y ya veremos lo que pasa en ella. Existe una vocación de compra tanto del sector laboral como del sector cañero. También está interesada la Provincia, pero los estatutos de la sociedad dicen que el Estado debe ir retirándose paulatinamente, por lo tanto entendemos que los que deben quedarse en la dirección de la sociedad son los productores y los trabajadores.

Es necesario aclarar que aún con la compra no llegaríamos a la solución definitiva. ¿Por qué? Porque nosotros no manejamos el mercado azucarero, en éste el poder de decisión lo tienen empresas mucho más grandes que nosotros, que manejan enormes cantidades de azúcar. A pesar que los precios que se están logrando actualmente pueden darle algún desahogo a un determinado nivel de cañeros, sólo significan importantes utilidades para las grandes empresas. Pero hay una importante cantidad de ingenios que no tienen azúcar o tienen muy poca, que no tienen terminadas las reparaciones o no las han hecho y esto significa un riesgo para la zafra.

Desde la liga estamos mirando la posibilidad no sólo de vender caña, no solamente comercializar el azúcar. Estamos considerando que hay otros caminos que podemos seguir, estamos experimentando con las granjas familiares y ya hemos vendido los primeros pollos producidos por las granjas. Estamos dándole mucha importancia a la educación y a la preparación técnica.

Se ha logrado una gran unidad en la Liga y esto es muy importante si tenemos en cuenta que en ella conviven cooperativas como Santa Rosa con más de treinta mil toneladas, con otras como Anita del Cortaderal con quinientas toneladas.

Hemos tenido que ir sorteando algunos inconvenientes para llegar a lo que actualmente es la Liga, hemos ido limando los engranajes hasta que calcen perfectamente, se acabaron las disputas de cuál es mejor y cuál es peor. Tratamos desde la Liga de asesorar, de ayudar a todas las asociadas porque la Liga no ha nacido para convertirse en un monstruo que destruya a las cooperativas que la integran sino que está para ayudar, especialmente a las cooperativas con menores recursos y con menos experiencia. Nuestro fin es fortalecerlas.

Hace pocos días se inauguró una de esas cooperativas, Ibatín estrenó casa propia y el acontecimiento fue acompañado con la participación de representantes de todas las cooperativas que constituyen la Liga. Esto que es tan fácil contarle no lo fue tanto el conseguirlo porque en Monteros había un enfrentamiento total entre los cañeros que no estaban nucleados en la cooperativa Santa Rosa contra ella. Se manejaban en grupos que se juntaban con el único fin de vender la caña, y pasado esto cada uno se defendía como podía. Cuando lograron organizarse cuatro cooperativas entre esos grupos la cosa empezó a cambiar y hoy las cuatro integran la Liga junto con Santa Rosa.

En la Liga tenemos cooperativas que están en el departamento de Famaillá como Campo de Herrera, San Gabriel, El Ceibal; en el departamento de Cruz Alta como San Andrés, Chiligasta, Carichi, etc., y todas dentro de la Liga actúan como una sola. Esto ha llevado un tiempo largo, hubo mucha colaboración de la gente, se ha puesto buena voluntad. Hay que destacar a la cooperativa Santa Rosa que por mucho más de un año aportó todos los recursos necesarios para que la Liga pudiera funcionar, aportó toda la

infraestructura y recién cuando la Liga comenzó a vender sus productos, Santa Rosa pudo recuperar lo que había puesto.

Hoy ya no se habla, dentro de la Liga, de Santa Rosa, de Campo de Herrera, ni de ninguna adherida en particular, ya todos se sienten parte integrante de la Liga y así funcionamos.

## **El camino a recorrer y nuestra perspectivas**

### ***a) Los precios y la producción***

Por supuesto que estos logros nos enorgullecen pero no nos engañamos con que ya hemos solucionado todos los problemas, sabemos que aunque logremos mejorar el precio del azúcar no acabarán las penurias del pequeño productor. En la Liga hay productores que tienen mil kilos de azúcar para arriba, pero hay otros que no cobran ni cien australes mensuales por la venta y hay una gran cantidad que andan entre los doscientos y trescientos australes mensuales. El precio es una parte del problema, la comercialización del azúcar también es una parte. La solución del pequeño productor no va a venir aunque se duplique el precio del azúcar. Hay que conseguir unidades económicas, hay que diversificar a la par de eso. Estamos intentándolo con las granjas pero vamos a tener que buscar otras variantes, porque no se puede diversificar en el minifundio, no vamos a resolver el problema del pequeño agricultor con dos o tres mil pollos. Hay que buscar las unidades económicas para poder avanzar, hay que incorporar ciencia y técnica. Como la tierra no se fabrica, va a haber que ir a buscarla donde esté. Esto a los que tienen mucha tierra no les gusta, ellos dicen que hay que buscar la eficiencia, lo redituable y para esto tienen que desaparecer los pequeños productores. Hace poco nos visitaron productores de la hermana Bolivia, allá ya están funcionando mejor, manejan los controles de producción, manejan los precios porque hay un completo acuerdo de comercialización entre los productores y los industriales, pero en Bolivia ha desaparecido el pequeño productor. Ya no hay más productores pequeños.

Por todo esto consideramos que esta experiencia que ha hecho la Liga tiene que servir para que las otras comercializadoras y cooperativas vayan organizándose, vayan pensando qué hacer con los ingenios que están al borde de caer. Están completamente equivocados quienes creen que la solución está en la comercialización solamente. Hay seis o siete ingenios en Tucumán con problemas reales de cierre como hemos dicho. Si los productores no nos organizamos, si no fortalecemos las organizaciones cooperativas y si no nos mentalizamos con que tenemos que defender la fuente de producción, se va a producir una concentración monopólica tanto de la tierra como del azúcar y será imposible la existencia de experiencias como Ñuñorco SAPEM.

Es conocido el hecho que si el precio del azúcar está determinado por los costos de los ingenios más eficientes (Ledesma) significa la desaparición de varios ingenios de Tucumán: tenemos que ver cómo desde la Liga irradiamos hacia las demás federaciones la idea de la organización. Hay algunas que se sienten demasiado fuertes y lo único que hacen es comercializar los azúcares de los cañeros, los dejan que se arreglen durante toda la zafra y retiran los “warrants”<sup>(1)</sup>, retiran los azúcares y los comercializan, pero no

---

*(1) Certificado que respalda que mediante un cupo de producción, se produjo la misma. Estos cupos de producción son otorgados por la Dirección Nacional de Azúcar. Por otra parte, sin certificado de warrants no pueden las entidades autorizadas a comercializar azúcares, disponer de los mismos.*

controlan laboratorios, no controlan balanza, no controlan la eficiencia en función del factor “K” <sup>(2)</sup> -eso hace que pueda haber una diferencia de varios kilos por toneladas-. Todo esto lo digo con conocimiento pues veo desde adentro y desde afuera todo este manejo. Las cooperativas que comercializan nada más que los azúcares son terriblemente débiles porque no es lo mismo ir a vender un volumen de caña de cuarenta o cincuenta mil toneladas que dejarlo al cañero de cinco, diez, veinte o cincuenta mil kilos, hacerlo de por sí.

Los cañeros están entendiendo eso, tal es así que dentro de la Liga en algunas cooperativas están por encima del millón de kilos y sin embargo prefieren operar en conjunto. Nuestra postura es que hay que convencerse, que todas las cooperativas deben convencerse que es necesario comercializar la materia prima y los azúcares. Hay algunas federaciones que tienen que retirar el azúcar de todos los ingenios de la provincia y eso, que pareciera que están abarcando mucho, hace que sean débiles ante cada uno de los ingenios en la negociación.

### **b) Constitución de un organismo de tercer grado.**

Nosotros hace años que venimos comercializando la caña en forma conjunta y ahora lo hacemos con los azúcares. Todavía no desapareció del todo el individualismo que separa a las cooperativas, a las federaciones. En lucha contra eso estamos estudiando en estos días la constitución de un organismo de tercer grado o algo similar para tratar que en lugar de cuatro comercializadoras que hay entre los asociados a UCI <sup>(3)</sup>, pueda haber una sola y para poder reaccionar rápidamente cuando se presente el cierre de un ingenio, operando para evitarlo. Aunque todavía quedan algunos celos entre nosotros por ver quién vendió un centavo más en el mes, estoy persuadido que vamos a llegar a ese objetivo. Si nos nucleamos primero en cooperativas y luego en federaciones, pero es necesario que nos unamos para conseguir los volúmenes suficientes para negociar directamente con quienes manejan el mercado azucarero. Sabemos que hay ingenios que en todas las épocas y con todo tipo de gobierno son los que han estado empujando el manejo de la cuestión azucarera. Son ellos quienes manejan el mercado, fijan los precios y tienen la organización suficiente para llegar directamente a las bocas de expendio al público.

Las federaciones están, generalmente, vendiendo a intermediarios, no llegan a las bocas de expendio directas. Hay ingenios que tienen hasta mil clientes, mientras hay federaciones que tienen muy pocos. Todo esto nos tiene que servir para que reconozcamos nuestras debilidades, para entender que ningún grupo determinado va a encontrar la solución al problema azucarero si no hay unión entre los más pequeños.

El hecho de que la Liga haya arrendado un ingenio, que ahora comercialice su propio producto, que esté llevando adelante granjas familiares, no significa que tenga la solución. Es necesario que nos organicemos para obtener un volumen importante para negociar, fíjense que si sumamos lo manejado por las cuatro cooperativas que están en UCIT tenemos el mismo volumen que el ingenio Ledesma, que es el mayor del mercado azucarero. Esto no indica que vamos a producir con los mismos costos que Ledesma, ellos

---

*(2) Es un factor que determina la eficiencia fabril en aquellas fábricas en las que el productor no tiene participación alguna, por lo que una mayor eficiencia queda en beneficio de la fábrica. (Por ello estimo que todas las fábricas, menos Ñuñorco, perjudican al productor).*

*(3) Unión Cañeros Independientes de Tucumán; sociedad civil representativa de 14.000 productores cañeros (80% pequeños productores y 20% medianos productores).*

tienen dos millones de surcos, no tienen ningún cañero y cuentan con las técnicas más avanzadas; pero por lo menos tendremos un peso similar para sentarnos a negociar a qué precio debemos vender el azúcar. Somos conscientes que producimos más caro y que un determinado precio no es lo mismo para el pequeño y mediano como para el que tiene miles de surcos, sabemos que desde la cooperativa no vamos a hacer los cambios trascendentales que necesita el campo argentino, pero sí vamos realizando un aprendizaje para cuando ese cambio se realice.

No tenemos que permanecer indiferentes ante las situaciones que se vayan dando en las distintas zonas, no tenemos que mirar con desinterés que determinado ingenio no tenga la caña suficiente, en todo caso debemos estar atentos para procurar una solución que garantice el interés de los cañeros, si es necesario, que el sector arriende o explote de alguna manera esos ingenios fallidos. Los industriales siempre especulan con que nadie quiere la quiebra de una empresa y así es como a veces se produce otro fenómeno que va en perjuicio del cañero: no se vende por la maquila oficial, esto les permite retirar el azúcar y comercializar a través de federaciones en forma de maquila privada, esto significa que les dejen la mercadería para que venda el ingenio y cuando vienen las convocatorias caen allí. En el caso del ingenio Concepción se ha reunido la junta de acreedores y de los mil doscientos presentes el 98 por ciento votó a favor del levantamiento de la convocatoria.

Este es un claro ejemplo de los problemas que se presentan en estos casos, con el levantamiento de la convocatoria no se terminan los problemas en Concepción, cómo ha conseguido casi el 100 por ciento de los créditos cañeros -que son quiro grafarios-. ¿Por qué? Para que se le de algo a cuenta de los créditos que habían caído en la convocatoria, hacía que le firmen el poder y al mismo tiempo se comprometan para la entrega de caña para la zafra del año 1988; es decir que aún arreglando la convocatoria significa que esté asegurando el futuro de algunas fábricas.

Además, más allá del interés de todos los sectores, no hay cupo suficiente para que todos los ingenios muelan. Se ha fijado en un millón cincuenta mil toneladas el cupo de azúcar en un marco de severa depresión del mercado interno. Antes era normal que se consuman 75 mil toneladas mensuales, en el mes de abril se fijaron 65 mil toneladas de las cuales entre 25 y 30 mil no han sido absorbidas por el mercado. Aún teniendo en cuenta que en ese mes los intermediarios de azúcar volcaron a la plaza mercadería, lo que hizo un total de 75 u 80 mil, la disminución es notoria. Para el mes de mayo se fijan 35 mil Tn estimando que hay en existencia fuera de los ingenios cerca de 30 Tn y este volumen tampoco se pudo colocar con facilidad en el mercado interno.

Estamos estudiando cómo manejar en el futuro el tema precios para mejorarlo en beneficio de los productores en la comercialización de azúcar, porque en este momento en que los ingenios están por iniciar la zafra, que hay una necesidad por terminar con las reparaciones, porque van a necesitar dinero para la contratación de caña, el riesgo es que se larguen a vender a cualquier precio.

Ellos tienen forma de recuperar, el que no puede recuperar es el cañero.

Luego de la pequeña primavera vivida entre febrero y marzo - los precios se duplicaron - hubo una marcada tendencia a la caída. Esto no sólo hay que verlo como consecuencia del achicamiento del mercado (la huelga docente empujó para abajo los índices al bajar el con-

sumo de golosinas) sino también a la situación financiera, como se oye decir a los compradores de azúcar: si yo vendo la plata al 22 por ciento mensual, ¿para qué voy a vender azúcar? Hoy conviene más especular con el dinero que con el azúcar. Entonces nosotros tenemos que pelear contra la disminución del consumo y contra la situación financiera que permite la existencia de las tremendas tasas de interés que hoy se dan en la plaza.

## **Cooperativas y política**

Si hacemos un análisis en este sentido vamos a llegar a la conclusión que de ninguna manera se va a resolver el problema azucarero al margen de lo que pase en el país, de ninguna manera se encontrará una solución para los cañeros ni para la industria azucarera mientras se mantenga una política económica recesiva, que favorece a la usura mientras desalienta a los productores. Si bien es cierto que nosotros en las cooperativas no podemos hacer política partidista, es necesario reconocer que las cooperativas no son un isla, que no podemos marginarnos de los grandes problemas nacionales. Debemos fijar posiciones ante los acontecimientos, tengamos incluso cuidado cuando se nos dice que no nos tenemos que meter en política: no nos tenemos que meter en política partidaria, pero sí tenemos que opinar sobre lo que hace a la política general, que incide en la suerte de todos los productores. Tal es así que todas las economías regionales están con graves problemas, todas están sin poder colocar sus productos. Por ejemplo ahora, cuando vamos al precio de la caña excedente, ni aún con costos marginales es negocio para el productor, ni tampoco es negocio para el ingenio.

Ahora hay posibilidades de colocar azúcar crudo en determinados países interesados. Eso puede hacer que sea más negocio producir azúcar crudo que caña para alcohol. Pero si no tenemos seguridad de continuidad de varios años esto puede generar que desaparezca el planalconafta y luego nos quedemos sin nada. Si nosotros pudiéramos extender el planalconafta a todo el país no habría caña suficiente para producir el alcohol necesario. También hay muchos intereses para que ello no ocurra, en algunos lugares quieren hacer alcohol del grano, está el gas, etc, que en alguna medida están frenando el planalconafta.

Ante toda esta situación debemos insistir en organizarnos y comprender que las cooperativas son importantes, que desde estas entidades podemos defender una parte del proceso económico. En esta lucha no debemos reemplazar a las organizaciones gremiales, en nuestro caso la Unión Cañeros, pues desde esos lugares se deben plantear los problemas generales. Desde las cooperativas tenemos que llevar nuestras opiniones a la Unión Cañeros, porque además la mayoría de los dirigentes cooperativos son dirigentes en la Unión Cañeros. Estando yo también en esa entidad creo que desde las cooperativas hay que empujar a la Unión para que vaya más allá, más adelante en sus planteos, en sus estudios, vaya más allá en las exigencias hacia las autoridades, tanto nacionales como provinciales, que el problema no pasa solamente por el precio del azúcar.

Tenemos que luchar para fortalecer a las cooperativas y al gremio. Tenemos que hacer docencia en las cooperativas, darle gran importancia a la educación y a la formación de dirigentes. Debemos formar dirigentes capaces y democráticos, que no se “atornillen al sillón”, que no se conviertan en caudillos.

Nosotros desde la Liga nos hemos comprometido públicamente y lo vamos a cumplir, le vamos a dar fundamental importancia a la educación y a la formación de dirigentes. Desde nuestro lugar queremos ayudar a la organización de las demás federaciones,



desde allí generar planteos al organismo gremial y hacer escuchar nuestra voz tanto hacia las autoridades como en el seno del movimiento cooperativo.

Estas reflexiones de ninguna manera significan que nos sintamos dueños de la verdad. Se trata solamente de vivencias producidas por el mucho andar en el movimiento, tanto gremial como cooperativo, en defensa de los productores. Entre todos vamos a ir aprendiendo, generando conciencia de la necesidad imperiosa de unirse y organizarse ante la profunda crisis nacional, previendo los acontecimientos por venir.